

APROPIACIÓN DEL TIEMPO EN LOS EMPRENDEDORES DE RANCAGUA

Entrepreneur's appropriation of time in Rancagua

Daniel Maturana¹

Resumen

El enfoque del estudio se basó en el tiempo como una creencia de dominio y como un valor integral al trabajo emprendedor. La temporalidad de las prácticas diarias de los emprendedores se logró verificar, mostrando que el tiempo diario de trabajo no tiene barreras cronológicas más allá de las exigencias de los clientes. Las formas de usar el tiempo (percepción/apropiación) están afrontadas según lo que se denominó los *subtiempos* del tiempo. Estos subtiempos determinaron los clústeres, que, formados por el tiempo familiar, tiempo productivo, tiempo de ocio y el tiempo social no familiar, permitieron generar un modelo de distribución horaria distinto al corriente continuo del tercio del día

laboral más dos tercios de uso libre. Ese dominio del tiempo fue tomado como un grado de libertad para estos sujetos, donde pudo ser visto como una dimensión de dominio. El emprendedor rancagüino moldea el tiempo en su percepción, independiente de la carga cronológica del horario. Emprender significa apropiarse del tiempo y gestionarlo como un recurso. Esta es una idea de los emprendedores y en la práctica corresponde a una creencia arraigada en la cultura de emprendimiento rancagüino.

Palabras claves

Tiempo – Emprendedor – Emprendimiento - Apropiación

¹ Licenciado en bioquímica. Magister en antropología sociocultural. Universidad de Chile. Contacto: dmaturanaescritor@gmail.com

Abstract

The focus of the study was based on time as a belief of mastery and as an integral value to entrepreneurial work. The temporality of the daily practices from the entrepreneurs was verified, showing that the daily work time does not have chronological barriers beyond the requirements of the clients. The methods of using time (appropriation) are faced according to what were called the *sub-times* of time. These sub-times determined the clusters, which formed by family time; productive time; leisure time and non-family social time, allowed to generate a time distribution model different from the continuous current of the third of the working day plus two thirds of free time. This time mastery was taken as a degree of freedom for these subjects, where it could be seen as a mastery dimension. Entrepreneurs from Rancagua mold time according to their perception, independently their load of the schedule. Entrepreneurship means appropriating time and managing it as a resource. This is an idea of entrepreneurs, which in practice corresponds to a belief rooted in the culture of entrepreneurship in Rancagua.

Keywords

Time - entrepreneur - entrepreneurship – appropriation

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2021

Fecha de aprobación: 02 de octubre de 2021

1. Introducción

La definición del tiempo es propia de cada sociedad y es una categoría social basada en la experiencia (Castoriadis, 1989; Durkheim, 1986). Los límites culturales del tiempo son casi siempre distintos a los límites individuales del tiempo en la percepción de las personas. Se produce un desajuste entre tiempo cronológico (cultural) y tiempo subjetivo (individual). Esto permitiría observar cómo el individuo se inserta en la sociedad a través de sus percepciones temporales y cómo a su vez genera pautas de conducta como consecuencia del “avance” del tiempo (Evans, 2004; Torre, 2007). Este avance puede ser una visión de largo plazo, recogida en ejemplos como las pensiones, las preocupaciones medioambientales, la dirección política de nación o la continuación del buen pasar familiar (Cladellas, 2009; Evans, 1994).

El tiempo ha tomado su forma más cronológica en la actualidad al evolucionar junto al capitalismo, pasando desde nociones religiosas hasta interpretar el valor de tiempo máximo, pero sin la pertenencia (dominio) del mismo por el sujeto. Básicamente es depender del capital y este se logra por la dependencia del tiempo, dado que el tiempo de los seres humanos se debe ajustar a la producción (Cladellas, 2009; Foucault, 2003). Al respecto, la independencia podría lograrse en dos formatos: libertad de trabajar y libertad de emprender (Supiot, 1999). Este último es de interés para esta investigación en Rancagua, pues la heterogeneidad poblacional de la ciudad lograda por la integración de los sectores aledaños, van mostrando el surgimiento de la opción emprendedora, defendida como gran oportunidad por las autoridades locales, un fenómeno que se repite a nivel nacional y que por parte de estas mismas autoridades es posicionada como un nicho con redes propias de contacto (CORFO, 2014).

Se ha señalado que la práctica del trabajo estaría enfocada en la obtención del capital, sin importar las condiciones laborales, el “sacrificio” ejercido en tiempo y energía y/o el aislamiento social de la persona (Cárdenas et al, 2012; Moulian, 1998), aspectos que los emprendedores de Rancagua no referenciaron e incluso mostraron ir a contracorrien-

te de esas implicancias, aunque se destaca la visión de condiciones laborales estresantes, pero buscadas y dominadas por el propio demandante en sí, dado que pueden generar su propia estructura temporal.

Desde lo social, un discurso sobre el emprendedor; como un imaginario social de los externos a él, corresponde a una ventaja sobre el “libre albedrío” del horario. El emprendedor va estructurando su propio tiempo social (subjetivo), donde el actor compara sus temporalidades con otros actores y en donde lo estático/dinámico se racionaliza funcionalmente en el aprovechamiento máximo del tiempo (Beriaín, 2009; Torre, 2007).

Con estos antecedentes, surgió la pregunta: ¿Cómo es interpretado el tiempo en el emprendimiento rancagüino y cuánto se refleja en las prácticas de los emprendedores?

Para observar esto se planeó el objetivo general:

Analizar los usos diarios del tiempo en los emprendedores de Rancagua (Chile), con tal de identificar un modelo de apropiación que asocie prácticas y conocimientos dentro de la cultura emprendedora.

Junto a esto, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

1.- Identificar y reconocer las creencias sobre el

trabajo y el no trabajo dentro de la cultura emprendedora por parte de los emprendedores de Rancagua.

2.- Describir los valores (económicos, sociales, culturales) otorgados al trabajo emprendedor, según los emprendedores rancagüinos, observando las prioridades dentro del entorno laboral.

3.- Observar los aprendizajes e ideas sobre el tiempo en los emprendedores rancagüinos, a través del análisis de las prácticas y conductas de estos.

2. Marco teórico

El tiempo; junto al espacio, son dimensiones donde ocurren las experiencias y en donde en particular el tiempo parece irremediamente caer en una categoría social (Durkheim, 1986). Es en ese espacio de dominio donde el tiempo se ejecuta con libertad. Beriaín propone esto como un *habitus* liberador de continuidad (Beriaín, 2009), mientras que Ramos, reivindicándolo como un recurso, lo señala como una politización que permite ejecutar *poder* para administrar el tiempo (Ramos, 2009). La forma clásica del tiempo en la sociedad moderna puede plantearse de la siguiente manera, restando el tercio del día correspondiente al *sujeto dormido*:

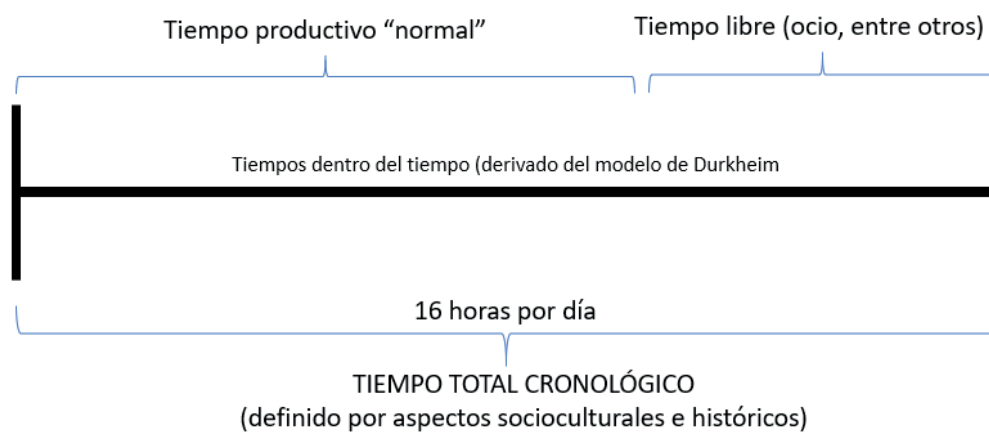


Figura 2.- Proyección diaria de los momentos productivos y libres.

De acuerdo con esto, ocupar el tiempo (un tiempo cedido) dentro de un tiempo total, asociaría un manejo cambiante en su connotación dada las transformaciones según la utilidad. Es justo en este sentido, que la *apropiación* (o el proceso de apropiación) del tiempo se considera como una práctica cultural, mostrada como una idea, un conocimiento y un valor de las personas. Desde esa conceptualización, los emprendedores mostrarían esta apropiación como una interpretación propia,

alejada del concepto del tiempo libre “sobrante” y más cercana al dominio de uso dentro del tiempo cronológico.

3. Metodología

La muestra se compuso de 8 emprendedores ranca-güinos, identificados con fichas que incluían tiempo en el negocio, formalización y nivel de educación, entre otros datos. El resumen de la caracterización fue de acuerdo con la siguiente tabla:

Emprendedor(a)	Edad (años)	Género	Rubro	Formalización	Formación universitaria	Años en ejercicio
F38	38	M	Alimentación	Sí	Sí	3
C42	42	M	Bebestibles	Sí	Sí	14
P37	37	F	Alimentación	Sí	Sí	2
J51	51	M	Alimentación	Sí	Sí	2,5
A35	35	F	Confeción	Sí	Sí	4
P64	64	F	Alimentación	Sí	Sí	6
A37	37	F	Reventa	Sí	Sí	1
D37	37	M	Diseño	Sí	Sí	8
PROMEDIO	43					5

Tabla 1.- Características generales de la muestra

El criterio heterogéneo de la muestra permitió seleccionar a los emprendedores como microempresarios, según su clasificación en el SII2. Como esto dejó un amplio margen de selección (variación máxima), se utilizó un segundo criterio en cuanto a la accesibilidad con el entrevistado, lo cual se complementó con la decisión muestral de considerar actores con los cuales se haya tenido algún contacto comercial, de conocimiento por contacto directo o bien por su visualización como un emprendedor conocido en la ciudad. Se realizaron ocho entrevistas entre mayo y septiembre de 2019, con emprendedores de diversos rubros. El acercamiento a los entrevistados fue el siguiente:

- A) Contacto por celular o correo electrónico.
- B) Fijación de fecha de entrevista.
- C) En el inicio de jornada se explicó el contexto de investigación, se completó la ficha de identificación y se mostró (leyó) la carta de consentimiento.
- D) Se efectuó una entrevista en profundidad.

Se utilizó la entrevista en profundidad, ya que esta permitió obtener información acerca del punto de vista de los emprendedores, donde se focalizó en forma progresiva la entrevista hacia la problemática, con asuntos cada vez más precisos respecto a los temas propuestos en los objetivos; asegurando la correcta construcción de categorías de análisis (Rodríguez et al, 1996; Taylor y Bogdan, 1986).

Para las consideraciones éticas, se veló por la confidencialidad de la información y la participación voluntaria de las personas en cada una de las actividades de la investigación. Ante todo, se aseguró la representatividad de la muestra no por cantidad neta sino por diferenciación de rubro y en donde los emprendedores correspondieron a emprendimientos ejecutados en Rancagua.

2 MICRO 1 0,01 UF a 200 UF; MICRO 2 200,01 UF a 600 UF; MICRO 3 600,01 UF a 2.400 UF. En las entrevistas se consultó con los valores aproximados en pesos chilenos (CLP).

4. Resultados

4.1 Tiempo de trabajo y emprendimiento

Existe una constante idea de que una gran y casi única ventaja de trabajar sin dependencias de cargo es el aporte temporal que da la independencia laboral (como en el caso del emprendimiento) y el manejo de esta independencia desde los tiempos productivos. Se entendió la independencia como un cambio en la forma de establecer los tiempos. Por ejemplo, F38, al abordarlo con una consulta sobre cómo la familia tomó la decisión de emprender, dijo:

Algo que se asumió y sabían que iba a ser así y yo también; por lo tanto, tratamos de adaptarnos y acomodarnos al sistema nuevo, todos los tiempos tienen otra... hay otros tiempos ahora (F38).

¿Son tiempos dentro de un gran tiempo? Es curioso lo de “ahora” hay otros tiempos, porque reflejaría la ganancia de tipos de tiempo que pueden (o no) ser usados con cierto grado de libertad.

Si miramos en un contexto histórico, ya se atribuye que, dentro del capitalismo el tiempo es el símbolo máximo de intercambio como recurso, pero sin ningún grado de pertenencia (Foucault, 2003), lo cual implicaría esta búsqueda interior del sujeto que desea independizarse laboralmente, con tal de satisfacer la distribución horaria. También el tiempo pareciera un bien fijo en nuestra sociedad, repartido de distintas maneras por los actores. En el marco de los emprendedores, serían ocupantes de cierta parte de un tiempo “económico” cronológico. Esto fue señalado hace mucho tiempo de forma directa por Weber como “el tiempo es dinero”, provocando una escasez crónica de tiempo libre ya que se entregaba al tiempo de trabajo (Weber, 2001); sin olvidar lo asociado por Marx del tiempo cedido como capital de trabajo. Adam, por su parte, consideró al tiempo cronológico como una dimensión que permite orientar, regular y controlar al actor, de tal forma de establecer el tiempo como algo indisociable del individuo.

El cambio es el concepto clave en esta dimensión de las ideas referente al tiempo. La vida rutinaria que se ensalza con el trabajo de horario fijo supondría mostrar ser un aliciente en las decisiones tomadas por los emprendedores, siempre y cuando exista una forma de controlar esos cambios. Dentro de toda esta conceptualización sobre el tiempo, me gustaría exponer la toma del tiempo como un recurso que se puede fragmentar libremente (invertir tiempo es invertir capital):

El respaldo que digo para poder avanzar con la idea y seguir colocándole recursos dedicándole tiempo... sobre todo mucho tiempo y buscando opciones de mercado (A35).

Para A35, el tiempo es un recurso que satisface la necesidad de un cliente. La dedicación del tiempo para lograr una idea que se traduce inmediatamente en un cálculo de entrega de tiempo, que de seguro involucra los momentos de creación, de diseño y la búsqueda de clientes. El trabajo intelectual (la idea para algo) goza de una libertad que la práctica no entregaría con eficiencia en el trabajo asalariado, pero sí (tal vez) en el formato emprendedor. En el tiempo como recurso no importaría el proceso, sino el resultado, obligado por el objeto que debe crearse, sin valorar la creación de este y donde el tiempo libre no genera productividad. El “trabajo y no trabajo... se encuentran en una oposición dada e irreductible, natural y eterna” (Rieznik, 2001). Barajaría que en los emprendedores no se ha perdido el tiempo como un recurso, pero quizás no es tan absolutista como la interpretación de Rieznik, pues una práctica para recalcularse ese recurso y aprovecharlo de mejor manera, sería romper el estereotipo del horario fijo, volcándose a un horario de domino propio.

4.1 Apropriación del tiempo

En el caso de A37, el tiempo está asociado a otras dimensiones como la responsabilidad y la libertad, donde este último concepto se repitió en otros emprendedores.

Estábamos hablando de lo que era la libertad, la responsabilidad y el agobio... entonces la libertad (de) que yo podía manejar mis tiempos... De repente que está enfermo el niño y tení' que faltar al trabajo. Yo dispongo de mis tiempos y coordinamos con mi socia para aquello (A37).

[sobre significado del emprendimiento]
Significa hacerme cargo de mis tiempos... de mi tiempo y ser responsable también de mis libertades (P37).

...el manejo del tiempo, cuánto tiempo tienes que trabajar, cuánto tiempo no tienes que trabajar, cuándo te puedes ir de vacaciones, cuando no te puedes ir de vacaciones, esa cuestión para mí es de vivir la vida... yo trabajo para vivir no vivo para trabajar (P64).

Bajo la premisa de “*mi*” tiempo, visto como una posesión absoluta, este se consideró perteneciente al individuo. ¿Podría entonces entenderse el préstamo del tiempo a entidades superiores que disponen de este o justamente al revés? Esta pregunta la planteo en virtud de que, según el sistema de trabajo, el tiempo podría manejarse (controlarse) más o menos. Ante lo mismo, P37 estimó que es responsable de sus libertades junto con el tiempo, poniendo de manifiesto la posesión de este en función de la libertad. A la vez, P64 toma el manejo del tiempo como el control de los momentos y la libertad de sobrecargar la balanza del trabajo y la calidad de vida dependiente del tiempo. Esto sería, ¿libertad para controlar el tiempo o libertad para seleccionar acciones dentro de un patrón obligado dentro de un tiempo total establecido?

La apropiación del tiempo no toma estas causales y gracias a estas razones propuestas, el imaginario de libertad sería interpretado fuera del canon capitalista, pese a seguir siendo “prisionero” de las temporalidades de los otros actores que comparten con el sujeto, donde en el emprendedor puede sig-

nificar familia, amigos, clientes, proveedores, etc., es decir, afecta sus vínculos. Si nos centramos en el tiempo productivo, podríamos considerar que se pasa el control del tiempo total de trabajo al sujeto, pero como se señaló, este nuevo tiempo de control pasa a ser dependiente o demandante de otros individuos, principalmente el cliente. Esto fue señalado en la comparación asalariado dependiente-empresario independiente:

...el tiempo, el manejar tu tiempo, el poder hacer rendir, quizás, tu tiempo de una forma más eficiente que cuando estás con un trabajo dependiente, [en el] que entras a un horario fijo y no necesariamente sales a tu horario establecido en el contrato. Puede ser una o dos horas después, horas extras, que problemas de último minuto (A35).

Como en nuestro sistema socioeconómico se considera el tiempo como escaso, este debe ser eficiente para satisfacer las necesidades capitales que generen equilibrio físico y psicológico, logrando estabilidad en el individuo, lo cual significaría un aumento del bienestar social. A nivel general, habría una implicancia en los países con mayores productividades como significado de personas más felices (que usaron “bien” su tiempo), lo cual no es totalmente cierto por las contradicciones entre productividad y felicidad en los países (Padrón & Ruiz, 2019). El control del tiempo sería una necesidad para construir y generar prácticas para la optimización, generación de capital, formación de lazos sociales, etc., que a priori, el empresario tendría como ventaja respecto a un trabajador asalariado.

Por ejemplo:

Manejar el tiempo [de diversas actividades productivas] a mí antojo, porque si tuviera una agenda, así como muy estructurada de entrega, de pedido, de todo, lo puedo decidir yo, es más flexible (A35).

Esa flexibilidad me permite considerar la distribución del tiempo y cómo se entiende eso bajo el imperativo dominante (mi tiempo, mi distribución, mi decisión), realzando el espíritu de autonomía de los empresarios. La flexibilidad puede tomarse como la arista de construcción propia de la vida, donde la autorrealización individual; realizada por el capitalismo, se sobrepone a la precariedad laboral bajo la forma del trabajo independiente empresario (Prestifilippo & Wegelin, 2019). Y esto se evidenció como un aspecto de manejo del tiempo en función del negocio, más allá de la dependencia de los “tiempos de compra” del cliente, ya estructurados por los horarios de los negocios establecidos.

En esto es donde la flexibilidad ganada por la apropiación del tiempo genera la libertad necesaria para dar más valor al trabajo empresario, porque ocurre en la medida que otros beneficios sean palpables por el empresario, siempre y cuando exista capacidad de distribuir y controlar el tiempo.

La responsabilidad del empresario pareciera traducirse en saber manejar el tiempo:

Yo siento que cuando manejo mi tiempo, vivo. Es mi vida, no estoy viviendo la vida que otros quieren que yo viva. Estoy viviendo mi vida a mi manera, a mi forma (P64).

Se puede ver un sentido de no alienación del tiempo. Al parecer debe darse una forma menos común que el trabajo asalariado para lograr la desalienación. Lo más cercano para los empresarios fue el derecho a cambiarse de trabajo negociando mejores salarios, creando el espacio necesario para el riesgo de la *independencia*. Aun así,

pareciese que hasta los menos afortunados en términos de ingreso estuviesen convencidos de las enormes ventajas de la competencia en el trabajo, pues permite cambiarse rápidamente de empleador si la paga es mejor (Díaz, 1999).

Tal aliciente suena perfecto para arriesgarse a emprender.

4.1 El valor del tiempo emprendedor

C51 estimó que la propia definición de un emprendedor está en la valorización del tiempo a un nivel donde asocia mayor libertad personal al contratar tiempos ajenos, sin hacerlo sentir como una forma de coartar a otros, sino más bien como una derivación del tiempo productivo.

Bueno para mí un emprendedor... un emprendedor como genuino, es una persona que conoce el valor del tiempo por tanto lo que está buscando siempre [...] lo que busca [es] que uno de sus objetivos o metas es lograr contratar tiempos de otros, para liberar tiempo de él (C51).

Esta valorización del tiempo es bajo la premisa de que el tiempo productivo involucra más de ocho horas (comúnmente aceptado para culturas como la nuestra), pues sumamos tiempo de viaje desde y hacia, más los tiempos cronológicos de preparación para el trabajo.

Me atrevo a establecer que el tiempo productivo total puede ser 24 horas como una alegoría de que el tiempo de descanso (*sujeto dormido*), está desligado de la acepción clásica de 8 horas continuas nocturnas.

La segmentación de los *subtiempos* está en indeterminados números de *clústeres* de actividades, donde lo productivo es mayoritario, pero con una constante decisión (y usabilidad) en aspectos sociales y de ocio. En la figura 2 aparece una representación de esta propuesta.

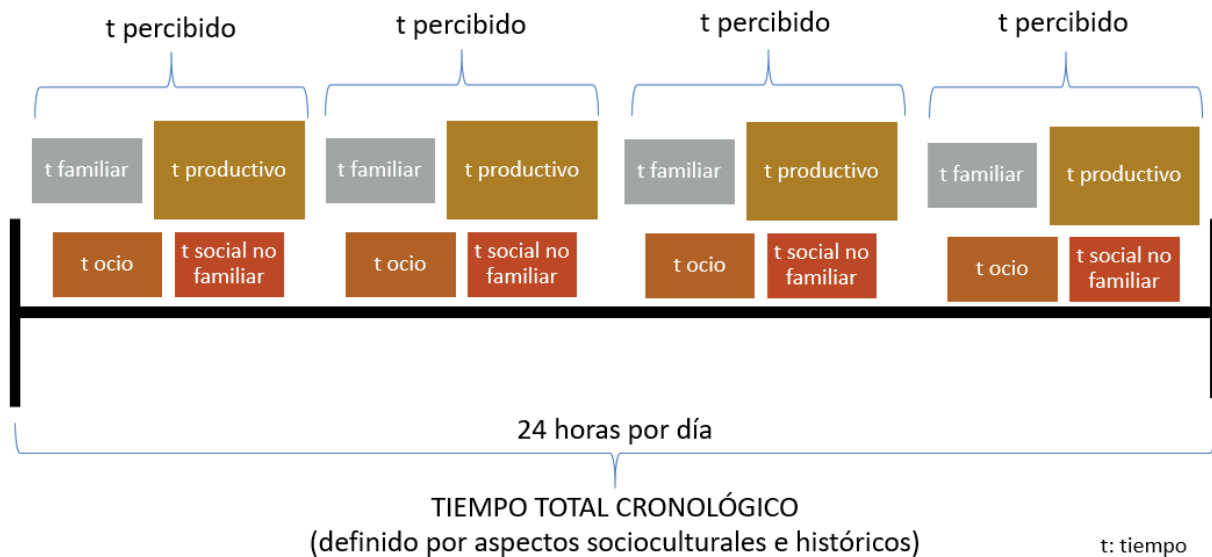


Figura 2. – Modelo de percepción y manejo del tiempo por parte de los emprendedores de Rancagua.

El tiempo social lo he dividido en lo familiar y lo no familiar, con tal de mostrar las diferencias entre las prioridades del tiempo otorgado a las actividades. Por ejemplo, la dedicación a los hijos resulta importante a la hora de gestionar el tiempo productivo dentro del cronológico, curiosamente con un significado no cronológico del lazo afectivo:

Lo que pasa es que por cada hijo es un tiempo en gestión que cronológicamente se va sumando [...] digamos un tiempo de gestión que tení' que hacer por cada niño. Básicamente, cómo haces la magia (A37).

A37 cuenta con apoyo económico de su marido y sentía mayor grado de responsabilidad sobre la formación de los hijos. El hecho de emprender, si bien le exigía más tiempo de dedicación, le permitió atribuir un grado de libertad con el que puede "jugar" para mejorar la dedicación temporal a estos. El sentimiento de libertad queda plasmado como una forma de rechazar el horario fijo de los formatos dependientes asalariados:

Tenemos más libertad para ocupar el tiempo en las cosas que realmente nos importan, en este caso los niños, para ver películas con ellos. Antes cuando tenía el horario, ese horario weón' [...] no veía películas con ellos y cuando veía me cagaba de sueño. Ahora vemos películas [...] hacemos cosas entretenidas igual. Probablemente ellos quisieran más; yo también quisiera más tiempo [...] esos tiempos que tenemos, igual hacemos cosas (C51).

Entre ambas opiniones se visualiza que mejoran las condiciones para causas distintas. En un caso es aprender el uso del tiempo como mejora de la gestión y en otro es la libertad ganada. Pero también se observa una incompatibilidad si asociamos ganancia neta de algo positivo. Para A37 el tiempo nuevo escasea y para C51 el tiempo nuevo permite nuevas actividades. Es potente observar que en ambos casos se producen nuevas prácticas y nuevos

aprendizajes, lo cual queda en línea con el cambio cultural, o dicho directamente, formaría parte de la cultura del emprendimiento. La incompatibilidad se refleja, a mi juicio, porque el tiempo ganado de libertad por sobre el sistema capitalista de trabajo, tiene distintas formas de expresión.

En los emprendedores rancagüinos el tiempo productivo y el tiempo libre están mezclados y se transforman en varios momentos de elección diarios que juegan entre la producción, el aprendizaje, la gestión familiar y el negocio. Esto mismo da una pequeña luz sobre la forma de percibir el tiempo. Tal vez sabiendo que no hay un peso de control externo sobre el horario, el sujeto emprendedor se empodera del mismo, como si pudiera manejarlo por fuera del sistema o, mejor dicho, como si usara el tiempo en diversos subtiempos continuos del día. Usando la relación del tiempo y la responsabilidad, se habla de la temporalidad como una "aprehensión o interiorización de una forma del tiempo en torno a la cual se tejen todos los elementos que conforman las representaciones de individuos y colectivos acerca de nuestra realidad próxima" (Jiménez, 2009).

La pluralidad del tiempo da una primera señal de lo metafórico de su interpretación. Pese a que la dedicación horaria se vio importante en su negocio, F38 asumió que su entorno familiar aceptaba sin problemas eso, teniendo como consecuencia la pérdida del recurso del tiempo. Si sumamos otro ente social como los amigos o la gente externa a la familia, se puede ver lo siguiente:

en lo social, tay' metió' acá todo el día, entonces no te queda mucho tiempo para hacer vida social. La única vida social es compartir con otros cerveceros cuando hay eventos, pero al final tay inmerso en lo mismo, no te queda mucho tiempo para salir de vacaciones [...] La idea es tener un poquito más de tiempo para hacer algunas cosas diferentes (C42).

La vida social se consideró escasa y redundante (sin dar una connotación negativa a esta palabra). La subjetividad de la estimación horaria da al tiempo un carácter posesivo y resultante de lo cronológico. Se observa una variable sobre el poder del tiempo o del manejo del tiempo, lo cual se transforma literalmente en un tiempo metafórico, imposible de estimar, pero rápidamente idealizado en una necesidad de control:

pa' disponer del tiempo [...] tenemos que trabajar doce horas porque hay que hacer mil weas' [...] pero ya dentro de esas doce horas podemos redistribuir lo que es más o menos (C51).

No es discutible lo del “*mil weas*” porque sabemos que es una exageración, pero es interesante ver que las doce horas parecen una estimación más concreta, reivindicada en la misma opinión y luego usado como una base redistributiva. Ramos hace una observación sobre esto:

Que el tiempo se diga en metáforas [...] no debería sorprendernos. Ocurre con todos aquellos objetos dotados de la suficiente complejidad e instalados en los pliegues más dispares de la experiencia que se resisten a ser expresados en un lenguaje lógico-conceptual y sólo se abren a su apropiación metafórica (Ramos, 2009).

Se verifica la incertidumbre contemporánea que asume su complejidad en la *escasez del tiempo controlado* (una paradoja que suena bastante asertiva si se reflexiona la frase). Otro ejemplo es el dueño de Piola Estudio, en donde al aclarar sobre el uso del tiempo en su emprendimiento, comentó sobre la escasez del tiempo cronológico promocional, relacionado a algo tan básico como mostrar un portafolio en medios como redes sociales o páginas oficiales:

Claro, no hay otra fórmula, de hecho, tenemos cubierto todo entonces no nos queda

tiempo pa' decir esto es lo hicimos, esto es lo que hacemos (D37).

Nuevamente, el tiempo metaforizado bajo la premisa de la escasez o derechamente no poseerlo, implicaría que todo el resto del tiempo es de carácter productivo o libre, aun considerando que fuera una elección con total dominio del sujeto y de la cual no se arrepiente. Por esta razón encuentro una valoración distinta del tiempo, moldeable, ajustable, pero nunca perdiéndose como posesión. La valoración del tiempo se da en aspectos que no premian precisamente en más o mejor tiempo, sino que intercambia su valor como herramienta del mismo negocio:

Teníamos una empresa de propiedades que le dijimos: saben [...] nosotros ya no tenemos el mismo tiempo [Recomendó a otro emprendedor]. No funcionó con los otros y ahora volvieron con nosotros, porque también hay procesos donde tú como emprendedor vai' quebrando relaciones con los clientes (D37).

Bajo el riesgo de la pérdida del cliente, es este último que asume una calidad de servicio sin importar el tiempo cronológico extra que deba suponer en el sujeto emprendedor. Si bien faltarían estudiar otras variables como la negociación misma o las condiciones del trato, destaco la figura del “no tiempo” y como en la interacción con el cliente, la dependencia temporal adquiere otros matices. Otro ejemplo:

[...] eso para mí es emprender, no abrir a las diez de la mañana porque soy dueño de mi tiempo, sino que yo tengo que estar antes que los trabajadores entren a su horario laboral y tengo que irme después salgan de su horario laboral (F38).

No desconociendo el carácter posesivo del tiempo, F38 lo deriva en una dependencia (no de jefaturas como se aclaró en apartados anteriores) del cliente, por cuanto adquiere algún grado de fuerza la suposición de una percepción de libertad del

tiempo versus la interpretación objetiva del cliente que está dependiendo de su propio horario. Quiera o no, el sujeto emprendedor ve sus actividades u objetivos del negocio interceptados por el estilo del cliente, pero, insisto, sin perder la noción de la ganancia temporal al cambiar del formato asalariado al independiente. Le Goff toma esto como el tiempo espacial, donde los objetivos de vida o personales forzarían el tiempo cronológico, reduciendo la percepción propia del mismo (Le Goff, 2004).

Finalmente, quiero resumir los aspectos analizados en una metáfora temporal que muestra la relación de lo productivo con la posesión del tiempo:

Sentí que toda la parte productiva de hacer cerveza, la parte pesada me la estaba llevando yo y no tenía tiempo para nada (C42).

5. Discusiones

5.1 *Tiempo de emprendimiento*

De las distintas percepciones sobre el tiempo, me gustaría tomar el tiempo dentro de las ideas, dado el imaginario social sobre la libertad horaria de los emprendedores; lo que se considera clave en la decisión de emprender en comparación al trabajo asalariado con tal de optimizar el tiempo productivo (Boltanski & Chiapello, 2002; Cladellas, 2009). Este tiempo es un recurso percibido como tiempo donado, el cual se considera propio, resaltando de nuevo el hecho de la satisfacción de dominio (Ramos, 2009). Un ejemplo de esto es el recalcó constante del tiempo productivo en exceso (reemplazante de tiempos domésticos o sociales) como un tiempo que “no duele”, sino que cumpliría con los objetivos del trabajo en sí. Esto supondría una apropiación del tiempo por parte del modelo capitalista y en particular por el emprendimiento, visto como tiempo de mercantilización, donde se reparte el día entre vivir y ganar dinero, lo cual, como se dijo, es una aseveración que ha acompañado desde siempre al capitalismo y sus cambios históricos (Ramos, 2009; Marx, 2011).

El trabajo entonces se traduce en dinero y cualquier incertidumbre asociada al riesgo, se transforma en seguros, ahorros, planes de salud, etc. El

no trabajo, debe ser un complemento del “tiempo vivido, donado y generado, con un componente difícilmente cuantificable y, por tanto, no traducible en dinero” (Adam, 2003). Ramos asume esto como el valor y tiempo empleado como recurso, donde moralmente se hace un “sacrificio a cambio de”, mientras que Beriain interpela al tiempo capitalista-métrico y cualitativo, de manera que la racionalización sociocultural del tiempo cae en diferentes hitos que pueden ser vistos como pautas de conducta. Estos hitos son el tiempo sagrado, el tiempo como ritmo diario de actividad omnipresente, el tiempo impreso/plasmado y el tiempo como trabajo y disciplina (Beriain, 2009; Ramos, 2009). Este último se considera como el que rige las pautas de conducta actualmente en nuestra sociedad, dejando de lado los tiempos sagrados y centrándose más en el cumplimiento de metas y objetivos. A este símbolo de eficiencia, Ramos lo considera bajo el tiempo como recurso, el cual es un bien escaso pero satisfactorio, pues la escasez es interpretada en forma diferente a la metáfora mercantil; esto es, la escasez impide más desarrollo, variantes y aprendizajes en lugar de “menos dinero.”

De esta manera, el tiempo económico formaría parte del tiempo social (Durkheim, 1986), donde, además, en el formato diario se debe tomar en cuenta el tiempo de ocio, que para los emprendedores está expresado en el tiempo libre disponible para actividades sociales, el tiempo de desarrollo de la idea (que no es tajantemente considerado laboral) y el tiempo de reflexión personal. En este mismo sentido, los cambios en el tiempo son funciones de la experiencia en el aprendizaje humano que resultan de la interacción entre la agencia y el agente (Blázquez, 2015; Elias, 1989).

5.2 *De la apropiación*

La experiencia vivida en los trabajos asalariados podría interpretarse como una acumulación de prácticas que condicionan y dirigen la decisión de emprender. O sea, los turnos de trabajo, la dependencia de jefaturas y el salario solamente aceptable por su rutina pagadora, no son suficientes ni eficientes en otorgar grados de libertad a la persona,

entonces se tendría un “culpable” que usurpa el tiempo, el cual serviría para acumular experiencia y fomentar habilidades. Por cuanto lo mínimo es tener flexibilidad en las condiciones laborales. De esta manera, la incertidumbre laboral decae mientras se envejece y ejercer una actividad productiva pasa a ser una responsabilidad de control propio del emprendedor (Manzano, 2017). Se produciría así, una apropiación del tiempo, la cual significaría a su vez, un imaginario de libertad respecto a la imposición capitalista del trabajo. La libertad dentro del modelo capitalista asume dos razones principales según Amartya Sen: una de evaluación donde “el progreso ha de evaluarse principalmente en función del aumento que hayan experimentado o no las libertades de los individuos”; y otra de eficacia, en donde “el desarrollo depende totalmente de la libre agencia de los individuos”. El autor propone que es el progreso industrial y la modernización lo que contribuye a “expandir la libertad del hombre” (Han, 2000: citado en Pico et al, 2017).

Si conscientemente registráramos nuestras actividades diarias, veríamos un sinnúmero de anotaciones que nos parecerían engorrosas y difíciles de seguir. De hecho, las actividades diarias realizadas nos distinguen como personas mientras seamos *sujetos despiertos* (Heras, 2010). Estas actividades ocupan *tiempos* dentro del *tiempo*, siendo este último, resultado de un intento pragmático de control por parte de una autoridad, mostrando la ilusión del control (asociando el “manejar mi tiempo”). Históricamente es en el trabajo (lo laboral) donde se ha intentado un mayor control global del tiempo, en donde los sujetos pueden ocupar los espacios sobrantes. Este control dejaría espacios propios para el tiempo libre de un trabajador, en virtud de que:

se trata de un control más difuso, que no se establece en base a líneas de mando y a jerarquías formalmente establecidas, con sus tiempos rutinarios y previsibles, sino a través de una cooperación más autónoma y participativa... Pero que exigen también una vigilancia y una supervisión continua de los trabajadores, a veces incluso por parte

de los propios compañeros de los equipos en los que se integran (Vázquez & Duque, 2019).

La institucionalidad no se queda fuera de la discusión, pues existe una tendencia proveniente de países europeos a reducir el horario de trabajo para otorgar más empleo a más cantidad de personas. Si bien la sociedad lo considera positivo, la problemática estaría en la real aplicación de esto y las posibles implicancias sociales. Es lo remanente del tiempo de trabajo (primario en el tiempo total) lo que aumentaría su horario, pero sería usado bajo los mismos parámetros de quienes controlan el tiempo (se imponen; por ejemplo, pautas de consumo). Entonces cambiarían las percepciones del trabajo/no trabajo al cambiar las condiciones materiales de estos. Y dado que “el tiempo y el espacio son los dos parámetros en los que se mueve la vida personal y colectiva. De ahí la importancia de quién los controle” (Blanco, 1999).

El manejo del tiempo se asoció en este caso a imaginar que en ese mismo tiempo perdido (aunque productivamente no tenga sustento de acuerdo con el tipo de actividad) se harían otras cosas aprovechando mejor el espacio temporal. Esto implicaría que la disposición a utilizar mayormente el tiempo en el negocio no presentaría problemas en el modelo emprendedor, aun cuando las prácticas sean otras que solamente eviten su categoría fija. Al respecto, Byung-Chul Han señala:

El neoliberalismo [...] convierte al trabajador en empresario [...] elimina la clase trabajadora sometida a la explotación ajena. Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo en una persona. También la lucha de clases se transforma en una lucha interna consigo mismo (Han, 2014).

Si bien el párrafo de Han hace referencia a esta capacidad de utilizar el sueldo como una inversión y la disposición absoluta y libre del tiempo de ocio,

claramente es entendible; y con más razón, a una persona que ejerza como emprendedor. También sobre esto, Muñoz señala que “...*vida, trabajo y tiempo son recursos necesarios y fundamentales en la transformación hacia la vida líquida*”. También la revolución industrial evolucionando a la revolución digital, ha decantado en una era de rendimiento continuo (Muñoz, 2017). Esta nueva exigencia de una capacidad laboral de alta vorágine e ímpetu parece quedar evidente en los emprendedores rancagüinos, mostrando que la libertad y el control del tiempo corresponden al mayor uso de temporalidades predefinidas en la sociedad. Sería probable que la libertad antes mencionada pudiera ser una redistribución dominante.

En nuestra sociedad, la flexibilidad laboral se manifiesta dentro del tiempo social y toma las veces de un indicador productivo, el cual actúa de manera progresiva y bajo máximo aprovechamiento. Pareciera que nos acercamos a una producción ininterrumpida. Sin embargo, “se produce una desincronización evidente para aquellos/as trabajadores/as que deben cubrir los turnos nocturnos o trabajar durante el fin de semana, puesto que la organización social del tiempo continúa desarrollándose en torno a unos horarios establecidos” (Lozares & Verd, 2004).

5.3 Valorización del tiempo

Si aceptamos que la satisfacción laboral depende, entre cosas, del manejo de los tiempos, el sentimiento del logro de objetivos sería clave en los emprendedores para esta aceptación más allá de lo económico, incluyendo que mayores niveles de satisfacción generan mayor productividad y, por tanto, en estos trabajadores ya viene implícito un sentimiento de logro dado que son dueños de las decisiones (Saldarriaga & Vargas, 2018). Si a nivel general el manejo del tiempo es parte del beneficio, el cómo se ocupa muestra un grado de independencia entre los individuos, lo cual es un carácter identificatorio y marca al emprendimiento como una actividad difícil de estandarizar desde la mirada del actor.

Si volvemos a la discusión sobre el tiempo pres-

tado por la sociedad o si bien, cada uno de nosotros construye sus patrones de tiempo, el rol de la cultura se hace importante, pues justamente el tiempo responde a interpretaciones culturales que dejarían un espacio interpretativo donde el sujeto genera un sentimiento de dominio sobre el tiempo, tangible para su persona y sin necesidad de tener una lectura “objetiva” por parte de la sociedad. El imaginario de libertad es potente para el individuo y se siente dueño del tiempo; se apropia de este (“mi tiempo”).

La cultura convierte la experiencia total del tiempo en el núcleo en torno al cual se entretajan en tensión continua los elementos de configuración de la representación mental intersubjetiva de lo que una sociedad percibe de sí misma con pleno sentido: sistemas de relación-dominación, conflictos, deseos y perspectivas (Vidal, 2000).

Al conectar estas experiencias temporales de la producción y el ocio con el tiempo de interacción social, se observa que el emprendedor rancagüino está constantemente entremezclando estas aristas en sus prácticas, logrando que la conceptualización de la felicidad o el bienestar subjetivo dependa de las distintas interacciones sociales. Basado en las ideas de Han, Muñoz estima sobre el tiempo de ocio (entendido como sobrante del tiempo productivo) que es un

tiempo de encuentro con los otros y otras, un tiempo comunitario que permita ir más allá del encantamiento del tiempo muerto del narciso y ególatra capital. El tiempo del otro, que nos tensiona en la mismidad y nos exige la complicidad, la relación, el conflicto (Muñoz, 2017).

Visualizar el tiempo prestado socialmente en el quehacer del emprendedor, ayuda a comprender como el manejo del tiempo y la percepción de dominio y aprehensión es dependiente ya no de una entidad demandante de autoridad (como una jefatura) sino de una entidad demandante de interacción, bajo la premisa del tiempo social.

C51 declaró en parte de la entrevista que siempre quiso dedicar más tiempo a sus hijos, pero irremediablemente debía dedicar tiempo productivo a su negocio. Queda latente la duda sobre el dominio del tiempo o el dominio de la libertad o el tiempo de libertad. Recalco lo de realizar más cosas, donde lo importante se ejerce como libertad dentro del tiempo cronológico, pero bajo el prisma de libertad del tiempo gestionado en forma individual. No se canaliza íntegramente en tiempo cronológico la ganancia por cambiar de sistema dependiente a independiente, sino que se generan más espacios de tiempo donde se pueda seguir creando clústeres (asociando mi propuesta).

Tomándome de un estudio de Pedro Güell y Martina Yopo; para los individuos el tiempo que sirve de orientación subjetiva, posee un sistema cualitativo y valórico de significados, que varían desde la percepción propia como personas hasta la exceptiva de vida generada por las experiencias. Este sistema de significados sería una construcción social, lo cual apoyaría mi propuesta sobre el tiempo construido entre percepciones de los sujetos de la interacción del negocio emprendedor. Igualmente se presume una importancia a la agencia del individuo sobre esta misma percepción temporal, por cuanto el estudio marcaba diferencias generacionales en la forma de interpretar eventos presentes y futuros. Así, “independiente de otras variables, las etapas de la vida intermedias asociadas a las obligaciones laborales y económicas tienden a correlacionar con la perspectiva hacia el *Futuro*” (Güell & Yopo, 2017).

La importancia del tiempo radica en una dimensión productiva. Ahora bien, si devolvemos la discusión respecto a cómo el tiempo cronológico afecta al sujeto emprendedor y su familia; acorde a un estudio general sobre ocupación del tiempo, se pueden establecer tres tipos de relaciones afectivas: la familia, los amigos y la pareja. La mixtura de la pareja como familia cambiaría el tiempo cronológico ocupado en ellas. Según los datos del

barómetro del CIS (citado en Heras, 2010), evaluado en los días laborales de la semana (en España), prácticamente todos dedican algo de tiempo a estar con la familia. Llamativo es que el *Presente* se tomó de forma ampliada, sin que los entrevistados hicieran referencia del día anterior (o anteriores). En el mismo estudio contraponen que gran parte de los entrevistados declararon que viven solos o sin familiares directos, sin hacer o recibir visitas, por cuanto la importancia de la familia radicaría en una idea más que un comportamiento (Heras, 2010).

¿Es una ilusión o un imaginario el nuevo tiempo conseguido desde el horario creado socioculturalmente? La respuesta no es sencilla, pues se debe tomar en cuenta las percepciones del otro interactuante con el emprendedor. Socialmente, todos los demás sujetos ajenos al individuo generan y perturban el espacio y tiempo, en dependencia del tipo de actividad o comportamiento. Por ejemplo, si bien el tiempo de trabajo ya no es dependiente de un horario asignado, el cliente del emprendimiento podría estar al mismo tiempo, reemplazando esa necesidad de *cuadrar* la temporalidad. Pienso que se producen percepciones en ambos sentidos; es decir, el emprendedor percibe de una manera el tiempo en la cual se desprende de lo cronológico, pero a su vez interactúa con sus vínculos, regido en mayor estado por el tiempo cronológico. El siguiente esquema muestra esto desde el acercamiento a un clúster temporal:

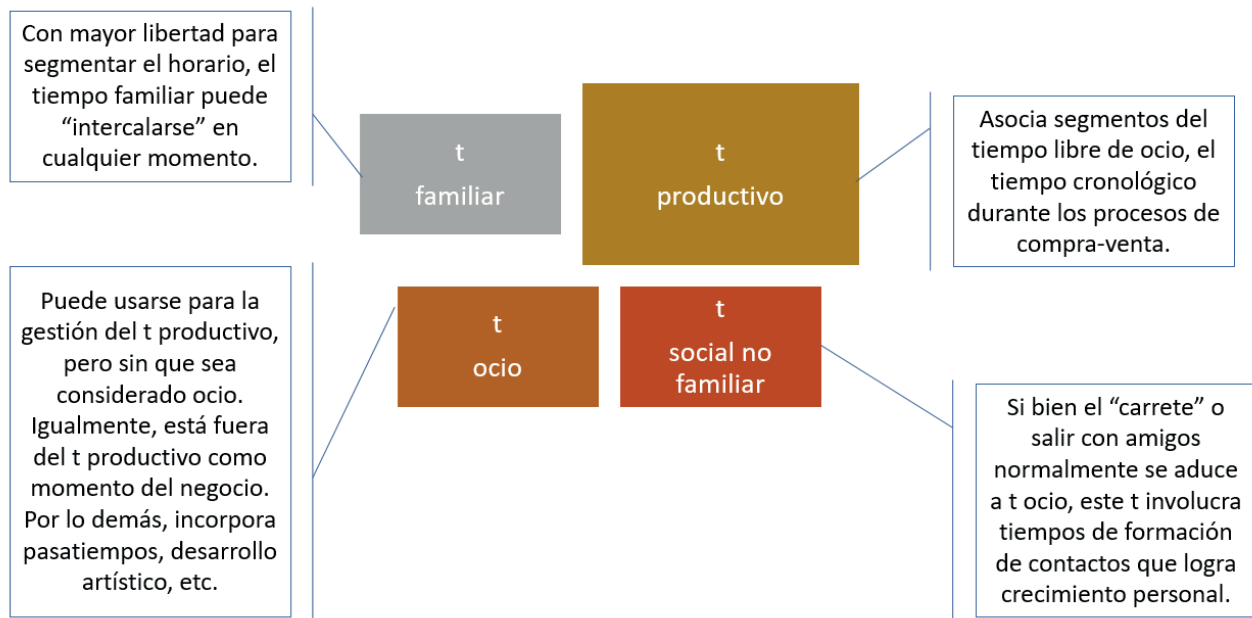


Figura 3.- Los subtiempos del tiempo.

Digo que la ventaja implicada en el acto de emprender sirve para aumentar la temporalidad percibida, quebrando o dislocando el tiempo cronológico o bien, como un manejo más libre del tiempo social. Estos quiebres son una explosión contraria a la repetición, que evita el camino rutinario del ejercicio productivo (Ramos, 2009).

6. Conclusiones

En los análisis realizados se destacó el factor del tiempo en su variabilidad de usos: como recurso, como variable a superar, como bien escaso. En la discusión al respecto se estableció cómo los emprendedores se apropian del tiempo y lo utilizan como un recurso de acción para sobrellevar sus diferentes prácticas diarias. Como esa gestión es

resultante de la experiencia emprendedora, es la apropiación la que permite subdividir el tiempo total (pudiera entenderse como cronológico) en subtiempos. Estos fueron segmentados en cuatro tipos de tiempo, a su haber: familiar, productivo, de ocio y social no familiar. Todos estos subtiempos operan como un clúster que funciona durante el día en repetidas formas de dominio en paralelo al tiempo cronológico. Por esta razón, la apropiación del tiempo es una idea en los emprendedores, la cual también favorece la satisfacción y libertad reflejado en un trabajo bien hecho. También les refuerza la idea laboral de sentirse útil. Cualquier tiempo extra por sobre el tiempo total de estos clústeres, termina adaptándose a estos en lugar de reemplazarlos o desplazarlos.

7. Bibliografía

- Adam, B. (2003). *When time is money: Contested rationalities of time in the theory and practice of work*. *Theoria*, 50(102), 94-125.
- Beriain, J. (2009). *Las formas complejas del tiempo en la modernidad*. *Acta sociológica*, (49), 71-99.
- Blanco, A. R. (1999). *El tiempo es oro: reflexiones desde la historia acerca de la reducción de la jornada y el control del tiempo de trabajo*. *Lan harremanak: Revista de relaciones laborales*, (1), 19-36.
- Blázquez, J. R. (2015). *Recuperar el concepto de tiempo en las Ciencias Sociales*. *Revista San Gregorio*, 2(8), 54-63.
- Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo* (Vol. 13). Ediciones Akal.
- Cárdenas, A.; Link, F. & Stillerman, J. (2012). *¿Qué significa el trabajo hoy? Cambios y continuidades en una sociedad global*. (pp. 267-280). Editorial Catalonia Ltda. Chile.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 2, El imaginario, lo social y la institución. Barcelona, España: Tusquets.
- Cladellas, R. (2009). *El tiempo como factor cultural y su importancia socioeconómica: Estado del arte y líneas futuras*. *Intangible Capital*, 5(2), 210-226.
- Díaz, S. R. J. (1999). *Alineación y valor del tiempo*. En *Anales de la Universidad de Chile* (No. 9).
- Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. Madrid, España: Morata. Versión original de 1895.
- Eliás, N. (1989). *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Evans, V. (1994). *Percepción del riesgo y noción del tiempo*. *Desastres y sociedad*, 3(5), 7-140.
- Foucault, M (2003). *La verdad y las formas jurídicas*. Madrid, España: Gedisa.
- Güell, P & Yopo, M. (2017). *Las perspectivas temporales de los chilenos: Un estudio empírico sobre la dimensión subjetiva del tiempo*. *Univer-sum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 32(1), 121-135.
- Han, B. C. P. (2014). *Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder, 18.
- Heras, M. Á. D. (2010). *Tiempo de vida y tiempo de trabajo*. Fundación BBVA.
- Jiménez, B. (2009). *Tiempo y responsabilidad en la constitución de la subjetividad moderna: claves para una discusión genealógica*. *Estudios de Psicología*, 30(2), 187-198.
- Le Goff, J. (2004). *El orden de la memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Lozares, C., & Verd, J. M. (2004). *Modelos de flexibilidad del trabajo y tiempo productivo: estudio de caso*. *Trabajo*, volumen 13.
- Manzano, F. (2017). *La influencia de la edad en la inserción de trabajo como dependiente o independiente y su comportamiento a nivel espacial: Argentina (2001 y 2010)*.
- Marx, K. (2011). *Trabajo asalariado y capital* (Vol. 749). NoBooks Editorial. Versión original de 1849.
- Moulian, T. (1998). *Chile actual. Anatomía de un mito*. Lom ediciones, Santiago.
- Muñoz, D. (2017). *La pregunta por la vida, el tiempo y el trabajo en el capitalismo: acercamientos entre Karl Marx y Byung-Chul Han*. *Revista Kavilando*, 9(2), 436-445.
- Padrón, F., & Ruiz, C. O. (2019). *Caso de emprendimiento: Identificando una necesidad real, un empleado feliz trae consigo mayor productividad*. [Tesis de magíster, Universidad de Piura]. Documentos científicos. <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/3983>
- Pico, A. A., Del Rio, J., Trujillo, R. S., & Arias, C. R. (2017). *¿El emprendimiento como estrategia para el desarrollo humano y social? Saber, ciencia y libertad*, 12(1), 107-123.
- Prestifilippo, A., & Wegelin, L. (2019). *La libertad precarizada. Nuevas formas sociales del padecimiento en el mundo del trabajo*. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (21).
- Ramos, R. (2009). *Metáforas del tiempo en la vida cotidiana: una aproximación sociológica*. *Acta Sociológica*, (49), 51-69.
- Rieznik, P. (2001). *Trabajo, una definición antropológica*. *Razón y revolución*, 7, 1-21.
- Rodríguez, G., Gil, J & García, E. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Edicio-

- nes Aljibe.
- Saldarriaga, S., & Vargas, S. (2018). *Satisfacción personal, satisfacción laboral, balance vida-trabajo y emprendimiento. Evidencias para economías emergentes*.
- Supiot, A. (1999). Trabajo asalariado y trabajo independiente. En Informe para el XI Congreso Empleo de Derecho del Trabajo, Versoria.
- Taylor, S. & Bogdan, R, 1986. *Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados*. Paidós, Buenos Aires.
- Torre, R. R. (2007). *Metáforas sociales del tiempo en España: una investigación empírica*. En Trabajo, género y tiempo social (pp. 173-204). Hacer editorial.
- Vázquez, J. D., & Duque, E. (2019). *Tiempo, legitimidad y trabajo. La metamorfosis del tiempo en la ética del trabajo*. *Sociedade e Estado*, 34(3), 787-810.
- Vidal, R. (2000). *Implicaciones historiográficas de la posmodernidad: la superación fenomenológica de los paradigmas finalísticos de la historia*. *Gazeta de Antropología*, 16.
- Weber, M. (2001). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, España: Alianza. Versión original de 1905.